

S.E. Nayib Armando Bukele Ortez
Presidente de la República El Salvador
via Botschaft der Republik El Salvador
Hessische Straße 11

10115 Berlin

Menschenrechte in El Salvador in Zeiten von COVID-19

Sehr geehrter Herr Präsident,

Mit großer Sorge beobachte ich, wie sich staatliche Maßnahmen zur Bekämpfung von COVID-19 in El Salvador auf die Menschenrechtssituation auswirken. Staatliche Maßnahmen zum Schutz der Bevölkerung sind bei einer Pandemie unverzichtbar. Diese Maßnahmen sollten jedoch keine repressiven Züge annehmen und gravierende Menschenrechtsverletzungen mit sich bringen.

Bei einem Treffen mit Amnesty International im Juni 2019 haben Sie sich dazu verpflichtet, im Rahmen der öffentlichen Sicherheit den Schwerpunkt auf Prävention und Rehabilitation zu legen. Die letzten Monate haben jedoch eine zunehmend repressive Haltung gegenüber der Bevölkerung gezeigt. Bis Ende August 2020 wurden 16.780 Menschen in Zwangsqwarantäne genommen, oft ohne zu wissen wie lange diese dauern wird, und insbesondere unter inakzeptablen hygienischen Bedingungen, die die Menschen einer Infektion direkt aussetzten. Zeugenaussagen und eine Auswertung von zahlreichen Quellen ergaben Hinweise auf unzählige Fälle von polizeilicher Willkür gegenüber Menschen, die während der Ausgangssperre ihre Häuser lediglich verließen, um Lebensmittel oder Medikamente einzukaufen. Diese Übergriffe blieben bisher weitgehend straflos.

Häufig wurde das Militär bei der Kontrolle von Ausgangssperren und zur Abriegelung ganzer Ortschaften eingesetzt und auch bei der Bewachung der Eindämmungszentren war das Militär präsent. Dies weckt erschreckende Erinnerungen an die Zeit des bewaffneten Konflikts in den 80er Jahren und die damit verbundenen repressiven Maßnahmen.

In einem Offenen Brief hat sich Amnesty International am 15. Oktober 2020 an die 50. Generalversammlung der Organisation Amerikanischer Staaten OAS gewandt und fordert die Staaten Amerikas, insbesondere auch El Salvador, dazu auf,

- Bei Maßnahmen zur Bekämpfung der Pandemie die Menschenrechte zu respektieren und Misshandlungen, Diskriminierung und illegale Inhaftierungen zu vermeiden
- Möglicherweise erneut notwendige Quarantänemaßnahmen gemäß den Empfehlungen der Weltgesundheitsorganisation nach 14 Tagen wieder zu beenden, wenn die betroffenen Menschen keine Erkrankungssymptome aufweisen
- Von einer zwangsweisen Unterbringung in „Eindämmungszentren“ abzusehen, da diese das Ansteckungsrisiko deutlich erhöhen
- Gewaltsame Übergriffe von Polizei und Militär auf Personen, die eine der Verhaltensvorschriften zur Bekämpfung der Pandemie verletzen, strafrechtlich zu verfolgen
- Bei weiteren Vorschriften zur Eindämmung der Infektionen besonders auf die Rechte besonders verletzlicher Bevölkerungsgruppen zu achten, insbesondere von Frauen und Mädchen

Mit freundlichen Grüßen

S.E. Nayib Armando Bukele Ortez
Presidente de la República El Salvador
via Botschaft der Republik El Salvador
Hessische Straße 11

10115 Berlin

Derechos Humanos en El Salvador durante la pandemia COVID-19

Estimado Sr. Presidente,

Observo con gran preocupación cómo las medidas gubernamentales para combatir a COVID-19 en El Salvador afectan a la situación de los derechos humanos. Las medidas gubernamentales para proteger a la población son esenciales en caso de una pandemia. Sin embargo, esas medidas no deben ser represivas y no deben dar lugar a violaciones graves de los derechos humanos.

En una reunión con Amnistía Internacional en junio de 2019, se comprometió a centrarse en la prevención y la rehabilitación en el contexto de la seguridad pública. Sin embargo, en los últimos meses se ha observado una actitud cada vez más represiva hacia la población. A finales de agosto de 2020, 16.780 personas habían sido puestas en cuarentena forzosa, a menudo sin saber por cuánto tiempo, y especialmente en condiciones higiénicas inaceptables que exponían directamente a las personas a la infección. Las declaraciones de los testigos y la evaluación de numerosas fuentes revelaron innumerables casos de arbitrariedad policial hacia personas que abandonaron sus hogares durante el toque de queda sólo para comprar alimentos o medicinas. Estos asaltos hasta ahora han quedado impunes.

Los militares se utilizaban a menudo para controlar los toques de queda y acordonar pueblos enteros, y también estaban presentes para vigilar los centros de contención. Esto nos trae recuerdos aterradores de la época del conflicto armado de los años 80 y las medidas represivas asociadas a él.

En una carta abierta, Amnistía Internacional se dirigió a la 50ª Asamblea General de la Organización de los Estados Americanos OEA el 15 de octubre de 2020 y pidió a los Estados de América, especialmente a El Salvador, que lo hicieran,

- Respetar los derechos humanos y evitar los malos tratos, la discriminación y la detención ilegal en las medidas de lucha contra la pandemia
- poner fin a las medidas de cuarentena que puedan ser necesarias de nuevo después de 14 días si las personas afectadas no muestran ningún síntoma de la enfermedad, de conformidad con las recomendaciones de la Organización Mundial de la Salud
- abstenerse de la colocación forzada en "centros de contención", ya que éstos aumentan considerablemente el riesgo de infección
- Perseguir los ataques violentos de la policía y el ejército a las personas que violen cualquiera de las normas de conducta para combatir la pandemia
- Prestar especial atención a los derechos de los grupos vulnerables, especialmente las mujeres y las niñas, en las nuevas medidas de lucha contra la infección

Atentamente